

siguiente, sobre cuyas nuevas producciones y no sobre otras, se presentan luego las yemas de flor, porque como ya hemos dicho, en el durazno no fructifica cada rama sinó una vez.

Dejando las nuevas producciones intactas, al año siguiente se producirá el mismo fenómeno resultando que cada uno de los ramos se prolonga indefinidamente, y como la savia no puede alimentar tan gran número de ramos fructíferos, éstos se secan comenzando por los más bajos, resultando vacíos notables en los árboles que pierden su forma y concluyen por morir antes de su duración normal. Tal es el fenómeno que se observa en las plantaciones de las Islas por no someter los árboles á poda de ninguna naturaleza.

REVISTA CLÍNICA

POR EL PROFESOR MÉDICO-VETERINARIO, DR. JULIO LEJEUNE

El día 5 del corriente el Sr. Lincheta mandó á Clínica una yegua de su propiedad á fin de que se determinase si estaba preñada.

Del examen que hicimos resultó que estaba de seis meses.

Aprovechamos la ocasión para exponer á los alumnos las señales principales de la preñez en la yegua.

En el primer período, es decir, durante los tres primeros meses, esas señales no pueden sinó hacer sospechar el estado de preñez. La cesación de los calores se manifiesta primeramente: la yegua rehusa el padrillo, se irrita cuando éste quiere aproximarse á ella. El carácter del animal se suaviza, se pone más manso. Hay una predisposición marcada al engorde. El apetito es caprichoso: la yegua come tierra, bebe agua corrompida, etc. El ardor en el trabajo disminuye.

En el segundo período las señales son más perceptibles, sin que por esto se pueda tener seguridad completa de la preñez. El vientre aumenta de volumen, modifica su forma; el flanco se ahonda y la parte inferior del abdomen se hace más redonda; el tamaño de las mamas se agranda poco á poco. En las primipares, las mamas contienen un líquido viscoso, amarillo, trasparente, análogo á la clara del huevo. La presencia de este líquido es una manifestación positiva, que rara vez engaña al veterinario.

A los cinco meses en la yegua y tres en la vaca, se puede percibir los movimientos del feto, los que se notan en el flanco, y sobre todo, cuando el animal bebe agua fría después de un trabajo algo fuerte.

Si la circunferencia del vientre es mayor que la del tórax, es otra probabilidad de preñez. El peso del animal aumenta con el volumen del vientre.

La auscultación de los latidos del corazón del feto es muy difícil en la yegua así como en las otras hembras preñadas.

La exploración abdominal en la yegua solo dá indicios vagos. En las vacas, esta exploración tiene un valor real. La exploración rectal dá al veterinario una seguridad absoluta y no puede provocar el aborto cuando se practica con suavidad y prudencia.

Se introduce el brazo, previamente untado con aceite, en el recto del animal, se sacan los excrementos que puedan incomodar; la mano de plano, dirigida en el plan mediano del cuerpo, percibe en caso de preñez una masa más ó menos voluminosa, dura, irregular, que cambia de lugar bajo la influencia de una presión ligera. La forma de los órganos del feto y sobre todo sus movimientos, confirman el estado de preñez.

La exploración vaginal suministra al veterinario datos importantes. En caso de preñez no se puede mover la matriz con tanta facilidad y se nota al rededor del cuello del útero una cantidad grande de mucosidades viscosas.

*
* *

UN CASO DE HERMAFRODISMO EN UN PERRO

El día 3 el Sr. Manzibal presentó un perro para ser revisado. Se nos dijo que los otros perros lo perseguían á éste como si fuera hembra. Examinándolo reconocimos sin dificultad que el animal presentaba al rededor del ano dos glándulas que solo existen en las hembras y las que secretaban abundantemente.

Practicamos la ablación de esos órganos y después de la operación quedó curado de la anomalía que presentaba, no habiendo sido molestado después pór los otros perros.

El punto delicado de esta operación consiste en disecar las glándulas sin lesionar las paredes del ano, lo que se consigue pasando el dedo índice por este órgano.

*
* *

DIABETIS Ó GLICOSURIA EN UN CABALLO

El día 14, con motivo de la clase de medicina operatoria, notamos que el caballo que íbamos á operar despedía una cantidad grande de orina, la que nos hizo diagnosticar que estaba atacado de diabetes. Como caracteres macroscópicos, la orina presentaba una transparencia más grande que la normal, no tenía color ni olor.

La presión de la región lumbar determinaba un dolor agudo; el andar era difícil, titubeaba el tren posterior, sobre todo al dar vuelta el caballo.

Tratando la orina por las sales de cobre, vimos realizarse la reacción característica que revelaba la presencia del azúcar.

Al día siguiente en el auditorio de Anatomía, pudimos comprobar las alteraciones de la diabetes.

El hígado estaba como cocido, muy duro, pesado, de color amarillo; las paredes de la vejiga habían aumentado de espesor; las glándulas estaban atrofiadas.

Los riñones no presentaban alteraciones.

*
* *

PARÁLISIS DEL PENE EN UN PERRO

RESECCIÓN DEL ÓRGANO

El día 20 tuvo entrada un perro, presentando el pene fuera de su estado normal en una extensión de 12 centímetros. Las aplicaciones de tintura de nuez vómica sobre el forro, durante quince días, no dieron resultado. Las inyecciones hipodérmicas en la misma región, de sulfato de estrignina, en dosis de dos miligramos, durante tres días, seguidos de la aplicación inmediata de la electricidad, no tuvieron mejor éxito.

Resistiéndose la parálisis á los medios terapéuticos más enérgicos, hicimos la ablación de toda la parte del pene que salía afuera.

Fué anestesiado el perro por medio de éter y para prevenir la síncope posible, hicimosle, media hora antes de anestesiarlo, una inyección hipodérmica de clorhidrato de morfina en dosis de cinco centigramos.

Puede sobrevenir una complicación después de esta operación y es la obliteración del canal de la uretra consecutiva á la cicatrización. A fin de evitarla disecamos este canal en toda su extensión y lo separamos de los otros tejidos para no tocarlo ni con el instrumento cortante ni con el cauterio caliente destinado á contener la hemorragia.

Esta disección presenta cierta dificultad por encontrarse el canal de la uretra en la cisura profunda y estrecha del hueso peniano y adherido fuertemente á éste.

Practicamos una ligadura bien apretada á la base del pene; cortamos perpendicularmente al eje del órgano todos los tejidos blandos por medio del visturí convexo, y con un instrumento especial hicimos la resección del hueso peniano. La cauterización con el hierro caliente detuvo la hemorragia, dándose por terminada la operación.

Hace quince días que ésta se llevó á cabo y hasta la fecha no ha sobrevenido la más mínima complicación.

Sería excusado decir que durante el tiempo de la operación observamos escrupulosamente las prescripciones de la asepsia y antisepsia, indispensables para el buen éxito de toda operación quirúrgica.

Agosto 1895.

**DATOS SOBRE LA CRÍA DE LOS AVESTRUCCES**

POR CARLOS LEMÉE

La cría de los avestruces dá excelentes resultados en el Cabo de Buena Esperanza y en la Argelia, y, teniendo en cuenta que estos países tienen la misma latitud que nosotros, es de creerse que los obtendrían también nuestros estancieros si emprendiesen la cría de estas aves. El año 1865 había solamente 80 avestruces domesticados en el